

Concierto de apertura del curso académico 2023/24
Universidad de Sevilla

La fragua de Vulcano

Dorothee Oberlinger, flauta de pico
Rafael Ruibérriz de Torres, flauta travesera
ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA
Hiro Kurosaki, concertino-director

Programa

-- I parte --

Domenico Scarlatti (1685-1757)

Sinfonia en Do M. para cuerdas

Presto – Adagio e staccato – Allegrissimo

Leonardo Leo (1694-1744)

Concerto en Sol M. para flauta de pico, 2 violines y continuo

Allegro – Siciliana. Largo – Allegro

Johann Joaquim Quantz (1697-1773)

Tríosónata para flauta de pico, flauta travesera y continuo en Do M., QV 2:Anh.3

Affettuoso – Alla breve – Larghetto – Vivace

Domenico Natale Sarri (1679-1744)

Concerto en La m. para flauta dulce, cuerdas y continuo

Largo – Allegro – Larghetto – Spirituoso

-- II parte --

Alessandro Scarlatti (1660-1725)

Sinfonia avanti la Serenata 'Clori, Dorino e Amore', para cuerdas

Grave – Presto – Minuet – Grave

Giovanni Battista Pergolesi (1710-1736)

Concerto para flauta travesera en Sol M., P. 33

Allegro moderato – Adagio – Allegro spiritoso

Francesco Mancini (1672-1737)

Sonata sesta en Re m. para flauta dulce, 2 violines y continuo

Amoroso – Allegro – Largo – Allegro

Alessandro Scarlatti

Sinfonia prima di Concerto grosso con due flauti en Fa M., R. 533/1

Allegro – Adagio – Allegro – Adagio – Allegro

Duración: 75 min. de música

Concierto con pausa (90 min.)

Sinopsis

Diego Rodríguez de Silva y Velázquez

La fragua de Vulcano (1630)

'Del lado de Sicilia, junto a Lípari, la isla de Eolo, yérguese un islote de abruptos farallones humeantes. Truena debajo una caverna unida con los antros del Etna, y excavada para las rojas fraguas de los Cíclopes.

Al rudo golpear los yunques gimen, silba el metal fundido, y bajo bóvedas resoplan fogaradas en los hornos. Es mansión de Vulcano y se apellida por él Vulcania. Allí desde la altura bajando el dios, halló a tres de sus Cíclopes batiendo el hierro en el algar, desnudos, Brontes, Piracmon y el tercero Estérope.'

Eneida, Libro VIII

Traducción (originalmente en verso) de Aurelio Espinosa Pòlit en *Virgilio, obras completas* (ed. Pollux Hernández) Ediciones Cátedra

Obras de compositores napolitanos del siglo XVIII

Domenico y Alessandro Scarlatti, Leonardo Leo, Giovanni Battista Pergolesi, Domenico Natale Sarri, Francesco Mancini... y Johann Joaquin Quantz en el 250 aniversario de su muerte

Orquesta Barroca de Sevilla

Flauta de pico: Dorothee Oberlinger

Flauta travesera: Rafael Ruibérriz de Torres

Violines: Hiro Kurosaki (concertino-director), Leo Rossi

Viola: Elvira Martínez

Violonchelo: Mercedes Ruiz

Contrabajo: Ventura Rico

Teclado: Alejandro Casal

Cuerda pulsada: Juan Carlos de Múlder

Notas al programa

Diego Rodríguez de Silva y Velázquez
La fragua de Vulcano (1630)

Ventura Rico

Según nos cuenta Ovidio en sus *Metamorfosis*,

'se piensa que este dios (Apolo) fue el primero en ver el adulterio de Venus con Marte: este dios es el primero en verlo todo. Se condolió de lo sucedido y enseñó al marido de la hija de Juno el lecho robado y el lugar del delito, y a este, entonces, el alma y la obra en que laborioso trabajaba y sostenía en la mano se le vinieron al suelo.'⁽¹⁾

Tal es el instante que recoge Velázquez en su famoso lienzo *La fragua de Vulcano*.

Encontramos otra alusión a la divina fragua de la mano de Virgilio (*Eneida*, Libro VIII) cuando describe el momento en el que, tras rogarle Venus que forje las armas de su hijo Eneas, ordena Hefesto a los cíclopes que abandonen sus trabajos para atender el encargo de su esposa.

'Del lado de Sicilia, junto a Lípari, la isla de Eolo, yérguese un islote de abruptos farallones humeantes. Trueno debajo una caverna unida con los antros del Etna, y excavada para las rojas fraguas de los Cíclopes.

Al rudo golpear los yunques gimen, silba el metal fundido, y bajo bóvedas resoplan fogaradas en los hornos. Es mansión de Vulcano y se apellida por él Vulcania. Allí desde la altura bajando el dios, halló a tres de sus Cíclopes batiendo el hierro en el algar, desnudos, Brontes, Piracmon y el tercero Estérope.'⁽²⁾

Sabido es que los poetas, siempre atentos a engalanar con artificios la verdad de los hechos, se apartan las más de las veces de ellos, empero en lo que no puede caber duda ni sospecha alguna es en que Febo Apolo, al detener su carro sobre el Reino de Nápoles en algún momento mediando el siglo XVIII, pudo escuchar a un tiempo esta música que hoy nos ofrecen los Solistas de la OBS y el estruendo del batir de hierros que se elevaba desde la espantable fragua.

⁽¹⁾ Traducción de Manuel Yruela, para estas notas

⁽²⁾ Traducción de Aurelio Espinosa Pòlit en *Virgilio, obras completas* (ed. Pollux Hernández) Ediciones Cátedra